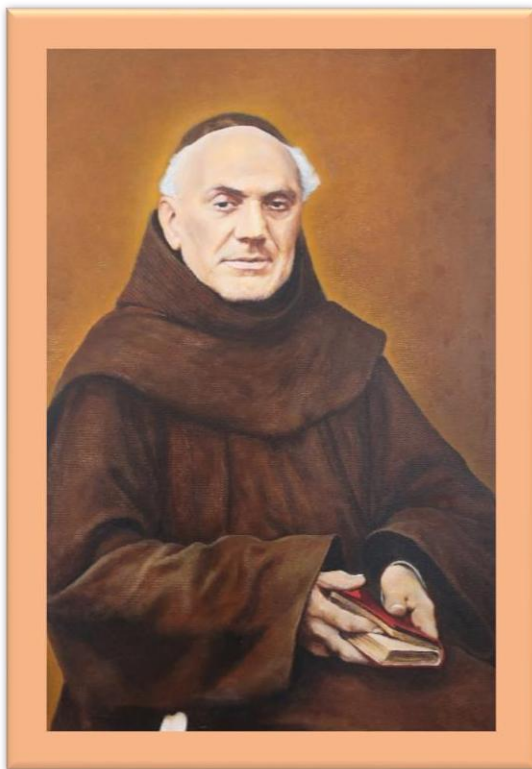


**132° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO AL CIELO
DE NUESTRO VENERABLE FUNDADOR
PADRE GREGORIO FIORAVANTI OFM**



¡No está aquí! Búsquenlo en su Obra, en los ejemplos de su santa vida, búsquenlo en su heroísmo paterno y amoroso por todas ustedes... Búsquenlo en el cielo, porque desde la tierra al Cielo, su vuelo fue veloz y seguro”

Triduo de preparación y celebración de la memoria del nacimiento al Cielo de nuestro Venerable Fundador Padre Gregorio ofm

Introducción

El 23 de enero se cumple el 132 aniversario del nacimiento en el cielo de nuestro venerable fundador, el padre Gregorio de Grotte di Castro. Agradecidos a la Madre Iglesia que ha reconocido sus virtudes heroicas, nos preparamos para hacer memoria de su paso de esta vida al Padre, dejándonos iluminar por algunos pasajes de sus cartas y escritos para comprender más profundamente sus Virtudes y hacerlas vivas y actuales en nuestras reflexiones, decisiones e intercambios.

A Dios, Sumo Bien, fuente de Santidad, presentamos juntas nuestra alabanza y nuestro agradecimiento por nuestro Venerable Fundador, por haber sido Padre, guía, maestro, modelo de fidelidad a los Caminos del Señor, incansable buscador de Su Voluntad y del Verdadero Bien.

(Los pasajes breves se pueden leer después de la lectura breve de las Vísperas del día... y concluir con el canto: Glorifica... u otro canto franciscano)

20 de enero

**DE LA CARTA DEL PADRE GREGORIO A LAS
DILETÍSIMAS HIJAS EN G. C. HERMANAS PROFESAS
ANCIANAS DE AMÉRICA**

Unidad en la fraternidad

Gemona, 29 de marzo de 1878

No, hijas queridas en Jesucristo, no se dejen dominar por esta peste del amor propio. Estén todas de acuerdo en promover la observancia regular también con algún sacrificio individual de cada una a la gloria de Dios, para beneficio de sus almas y de las demás y al proyecto del Instituto. Pero para hacer esto es necesario estar apegadas al Instituto, y no ya a las personas que se encariñan.

Aquellas Hermanas que aman sinceramente el Instituto y en él permanecen por puro amor de Dios y para la santificación de sí mismas, se someten de buen grado a toda disposición de los Superiores Mayores y aceptan como Superiora a cualquiera Hermana que se les asigne, sin tener en cuenta si es o no de su agrado, si es de esta o de aquella nación (el Santo Hábito ante Dios nos hace a todas de igual condición y de igual nación) pero aquellas que se dejan dominar por el amor propio, que no es la caridad, ni amor fraterno, prefieren una u otra, se turban fácilmente si la nueva Superiora no está entre aquellas que prefieren por motivos bajos y terrenales.

Non il luogo, né quell'ufficio o quell'altro può santificarci, ma solo il conformarci volentieri alla santa volontà di Dio.

No el lugar, ni ese oficio u otro que nos puede santificar, sino solo el conformarnos con agrado a la santa voluntad de Dios.

Recemos juntas:

Señor, recordando las enseñanzas de nuestro fundador, Padre Gregorio, que tanto amó y cuidó la vida fraterna y nos quería unidas por el vínculo de la caridad, te pedimos por todas nuestras comunidades.

Que cada hermana encuentre en la vivencia de la vida fraterna, la fuerza para permanecer fiel a su consagración por el Reino, de modo que cada servicio y actividad se vuelva verdadera propuesta evangélica y anuncio gozoso de salvación y de paz. Amén.

21 de enero

DE LA CARTA DEL PADRE GREGORIO A SOR RAPHAEL SCHMITT

Cuidemos la paz

Gemona, 4 de enero de 1884

No olvidemos imitar las virtudes que el Niño Jesús nos enseña desde la cueva de Belén, especialmente la pobreza y la humildad. Procuremos también tener la paz que los ángeles anunciaron a los hombres de buena voluntad. Esta paz es la que debemos tener especialmente con Dios. Él la desea, la quiere, y siempre está dispuesto a tenerla con nosotros. Pero o la enfriamos o la rompemos. La

enfiamos con las pequeñas transgresiones de la regla y con otros pecados veniales; la rompemos si por desgracia cometemos un pecado mortal. Por lo tanto, si nosotros queremos, podemos tener siempre con Dios la paz, concordia y buena armonía, que nos dará luego la gloria eterna del cielo.

Recemos juntas:

Padre Santo, te rogamos por toda nuestra Congregación y te laconfiamos por intercesión de nuestro venerado fundador y siervo tuyo Padre Gregorio.

Él, que en la contemplación de Jesús Crucificado supo sostenerla y acompañarla con solicitud y fidelidad de padre, nos ayude a cada una a encaminar nuestra vida hacia tu gloria y para vivir las virtudes que él heroicamente vivió. Amén.

22 de enero

DE LA CARTA DEL PADRE GREGORIO A SOR GREGORIA ALLAGHER

Oración confiada

Gemona, 28 de marzo de 1878

Necesitamos orar mucho al Señor, asigna medios y ayudas para establecer bien y regularmente todas los ogares. El demonio trabaja mucho para desordenar todo. Lo que me haría concebir buenas

esperanzas para el futuro, siendo él el que pone todos los obstáculos al bien, que ve que será para instalarse en algún instituto, en el que tal vez estaba a punto de desvanecerse el primer fervor.

Las oraciones rompen todos sus planes y designios; por lo tanto conviene orar y mucho por esa intención.

Por lo demás, les exhorto a no perder nunca el valor, a confiar en Dios y nunca en las personas de este mundo. Verán con la experiencia que, cuanto más confían, tanto más les consolará Dios. En todas sus necesidades, entonces recurran con libertad a Gemona, exponiendo con toda calma y sinceridad.

Recemos juntas:

Oh Espíritu Santo, que en nuestro Venerable fundador Padre Gregorio, te has complacido en manifestarnos las virtudes que caracterizan nuestro carisma: la caridad, la fortaleza del ánimo, la fidelidad, la humildad, la paciencia, por su intercesión haz que también nosotras podamos vivir, custodiar y transmitir el patrimonio espiritual de nuestra familia religiosa. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

CELEBRACIÓN DEL TRÁNSITO

Guía: Hoy, 23 de enero de 2026, se cumple 132 aniversario del nacimiento al cielo de nuestro Venerable Fundador, el P. Gregorio Fioravanti. Hacer memoria de su tránsito es una invitación a reflexionar una vez más sobre su vida, sobre su fe, sobre la huella que, con su ejemplo, nos ha dejado a nosotros, sus hijas.

Que la conciencia de celebrar este aniversario, en comunión con todas las hermanas de la Congregación y con la Iglesia universal, sea motivo de gracias por el don de nuestro fundador, de nuestra familia religiosa y de la vocación que hemos recibido.

Celebración de vísperas

HIMNO

Oh Cristo, tú no tienes
la lóbrega mirada de la muerte;
tus ojos no se cierran:
son agua limpia donde puedo verme.

Oh Cristo, tú no puedes
cicatrizarse la llaga del costado:
un corazón tras ella
noches y días me estará esperando.

Oh Cristo, tú conoces
la intimidad oculta de mi vida;
tú sabes mis secretos:
te los voy confesando día a día.

Oh Cristo, tú aleteas
con los brazos unidos al madero;
¡oh valor que convida
a levantarse puro sobre el suelo!

Oh Cristo, tú sonrías
cuando te hieren sordas las espinas;
si mi cabeza hierve,
haz, Señor, que te mire y te sonría.

Oh Cristo, tú que esperas
mi último beso darte ante la tumba,
también mi joven beso
descansa en ti de la incesante lucha. Amén.

1 ant. Arranca, Señor, mi vida de la muerte, mis pies de la caída.

SALMO 114 ACCIÓN DE GRACIAS

Hay que pasar mucho para entrar en el reino de Dios (Hch 14, 21).

Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"Señor, salva mi vida".

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor
en el país de la vida.

1 ant. Arranca, Señor, mi vida de la muerte, mis pies de la caída.

PENSAMIENTO DE PADRE GREGORIO

Nada sucede en esta tierra bajo disposición especial del Altísimo y Él no dispone nada que no sea para nuestro mayor bien.

Que tu vida sea una continua acción de gracias, por el favor que Dios te ha hecho inspirándote el deseo, y dándote la voluntad de consagrarte a él.

2 Ant. El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

SALMO 120 El guardián de Israel

No tendrán hambre ni sed; no les molestará el sol ni calor alguno
(Ap 7, 16).

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

2 Ant. El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

PENSAMIENTO DE PADRE GREGORIO

Debo tener presente que el espíritu de Jesús es espíritu de paz y sencillez.

Vuestra gratitud no se limite a meras palabras, sino que se destaque por el celo de consagrarse todos los días a Dios, dedicándose a lo que les pide.

3 Ant. Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de los siglos!

CANTICO Cfr. Ap 15, 3-4

Himno de adoración

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

3 Ant. Justos y verdaderos son tus caminos, ¡oh Rey de los siglos!

PENSAMIENTO DE PADRE GREGORIO

Ocupar talentos y fuerzas en sostenernos con valentía, sin tener en cuenta la diversidad de origen, de nación...

Permanezcan siempre unidas entre ustedes y Dios recompensará sus esfuerzos. Así vuestro corazón permanecerá en paz, porque están íntimamente unidas a Jesucristo.

LECTURA BREVE 1 Co 2, 7-10a

Enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria, que no conoció ninguno de los príncipes de este siglo; si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Pero, según está escrito: "Ni el ojo vio ni el oído oyó, ni vino a la mente del hombre lo que Dios ha preparado para los que le aman." Pero a nosotros nos lo ha revelado por su Espíritu.

Guía: hagamos memoria ahora del tránsito de nuestro Venerable Fundador, Padre Gregorio Fioravanti

DE LAS CRÓNICAS Y DE LOS ANUNCIOS DE MUERTE COMUNICADOS A LOS HERMANOS Y A LAS HERMANAS DE AQUEL TIEMPO Y DE LA BIOGRAFÍA: "FRANCESCANO EROICO"

“La campana de la iglesia de Santa María de los Ángeles, aquella mañana, domingo 21 de enero tardaba en dar señales de inicio de la Santa Misa.

El Padre Gregorio se preparaba para subir por última vez a aquel altar, cosa que por más de treinta y tres años había hecho con franciscana piedad y devotísima fe. Entró en el presbiterio con paso lento: con el rostro marcado por las señales de otra noche de dolor y de insomnio. Estaba por ofrecer sobre la patena, toda su vida consumada en el amor, entre fatigas y padecimientos.

Al terminar el Santo Sacrificio, en las últimas oraciones, su voz comenzó a temblar. Penosamente se volvió y dijo: “Ite Missa est” y era como si dijera: “también mi sacrificio está consumado”.

Cuando llegó al último evangelio estaba muy débil.

El hermano que lo asistía en el altar lo apoyó contra sí, y lo acompañó a la sacristía. La parálisis era patente, aunque desvestido de los ornamentos sagrados, parecía estar un poco más reanimado. El confesor y el médico que lo

atendieron inmediatamente, lo convencieron de reposar en su celda del hospicio.

Al día siguiente, lunes, creyó sentirse mejor y quiso levantarse; recitó las cuatro horas canónicas en compañía de su hermano de fraternidad Padre Bernardo. Cuando bajo al piso inferior, en la sala para almorzar, no se sintió con fuerzas para comer.

Más tarde le propusieron de acompañarlo a su cuarto, pero no fue posible llevarlo ni en brazos. Fue acomodado en su diván para descansar en el cual quedó inmóvil, sumergido en la oración y en la contemplación de las cosas celestiales; parecía no desear otra cosa que cambiar las miserias de esta tierra con los goces eternos del Paraíso.

En la tarde, cerca de las 21 horas, le fueron administrados todos los apoyos de nuestra Santa Religión: el Santo Viático que fue acompañado por la Comunidad entera, cada una con un cirio encendido, y así todas las hermanas pudieron mirar por última vez a su Padre bueno.

Solicitado por el Padre Bernardo de bendecir el Instituto y a todas las Hermanas, presentes y ausentes, contestó en voz alta: “¡Oh, sí, a todas!”. Después de la media noche entró en agonía.

Al día siguiente, temprano; el día martes 23 de enero, apenas regresado el Padre de celebrar la S. Misa conventual,

serenamente él expiraba, entregando plácidamente su alma a Dios.

Moría con la sonrisa del justo, con la tranquilidad de un santo: tenía 71 años y 9 meses, de los cuales 55 como religioso y sacerdote franciscano y más de 33 transcurridas entre nosotras.

Sor María Delfina, fiel portavoz de la Comunidad, manifestaba así la angustia y el desamparo de la Familia espiritual, privada inesperadamente de Aquél que había sido el corazón: “quebrantadas por el inmenso dolor, es casi imposible conectar los pensamientos...”

Había muerto el Padre, el Fundador, el salvador del Instituto. ¿Quién las habría consolado de tal pérdida?

¡Él mismo, desde el Cielo! El que había dicho muriendo con voz tenaz, de paterna dulzura, de quererlas bendecir y asistir desde arriba.

Mientras las puertas del cielo se abrían para el siervo bueno y fiel que lo invitaban al gozo de su Señor.

¡Pero en la tierra cuánta tristeza cubría el convento de Santa María de los Ángeles de Gemona!

¡Ha muerto el Padre! Descansa ahí, plácido y sereno, envuelto en su humilde sayal franciscano, ceñido de su cándido cordón, en un sueño de paz, mientras sus hijas le hacen una corona de lágrimas y oraciones.

Las hermanas velaron por dos días los venerables restos, después le acompañaron al camposanto, con una multitud de Sacerdotes y gente del pueblo.

Como signo de veneración, el ataúd fue colocado en la tumba de los sacerdotes a la derecha de la Iglesia que vigila el cementerio.

A las hijas que lo recuerdan con veneración y amor, el Ángel de la resurrección les dice, como fue dicho a las piadosas mujeres de Jesús:

¡No está aquí! Búsquenlo en su Obra, en los ejemplos de su santa vida, búsquenlo en su heroísmo paterno y amoroso por todas ustedes... Búsquenlo en el cielo, porque desde la tierra al Cielo, su vuelo fue veloz y seguro”.

Pausa de silencio

RESPONSORIO BREVE

V. Cristo murió por los pecados, para conducirnos a Dios.

R. Cristo murió por los pecados, para conducirnos a Dios.

V. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida.

R. Para conducirnos a Dios.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Cristo murió por los pecados, para conducirnos a Dios.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Acuérdate, Señor, de tu misericordia como lo habías prometido a nuestros padres.

MAGNIFICAT Lc 1, 46-55

Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre e al Figlio * e allo
Spirito Santo.

Come era nel principio, e ora e sempre * nei
secoli dei secoli. Amen.

Acuérdate, Señor, de tu misericordia como lo habías prometido a nuestros padres.

PRECES

Dios ha constituido a su pueblo sobre el fundamento de la esperanza. Con ánimo agradecido por la vida y el testimonio de padre Gregorio, aclamamos a cada invocación:

Tú eres nuestra esperanza, Señor.

1. Te damos gracias Señor por el don de nuestro Fundador, el venerable siervo tuyo, P. Gregorio, que tanto creía y amaba el espíritu de fraternidad, la unidad de la entera Familia franciscana y de la Iglesia;
 - *Danos la gracia de seguir su ejemplo, custodiando y haciendo crecer la comunión entre nosotras y con aquellos que pones en nuestro camino. **Oremos.***

2. Te alabamos Señor, porque has permitido que el venerable Siervo tuyo P. Gregorio de contemplar y vivir heroicamente el misterio de tu Hijo Jesucristo, Crucificado por amor nuestro;
 - *ayúdanos a encarnar cada vez más el carisma transmitido por nuestros Fundadores, de tal manera que hagamos transparentar en nuestra vida y misión el Amor ardiente del Corazón de tu Hijo por todo hombre. **Oremos.***

3. Te bendecimos Señor, porque has querido que el venerable siervo tuyo P. Gregorio siguiera las huellas del seráfico Padre S. Francisco, infundiendo en nuestras primeras hermanas el espíritu de minoridad y de pobreza;
 - *dónanos de reavivar la gracia de los orígenes y de testimoniar con alegría, en las distintas culturas que compartimos en el mundo de hoy, la gratitud del amor y la belleza de la vida evangélica. **Oremos.***

4. Te glorificamos Señor, por haber guiado tras los pasos de la Divina Providencia nuestra Familia religiosa;
 - *Abre los corazones de tantas jóvenes, para que escuchando tu voz y compartiendo el carisma transmitido por nuestros Fundadores, Laura Leroux y P. Gregorio, se consagren a tu amor redentor y te sigan con generosidad en el camino de los consejos evangélicos. **Oremos.***

5. Padre misericordioso, que has querido que un gran número de hermanas, en la enfermedad y en momentos extremos de la vida, haya tenido a su lado nuestro beato Padre Gregorio y hayan experimentado la fuerza consolante de su fe;
 - *hazte presente con la ternura de tu amor a los enfermos, ancianos, y en todos aquellos que sufren en el cuerpo y en el espíritu y dona a las hermanas que nos ha precedido en tu Reino la felicidad plena de la contemplación de Tu rostro. **Oremos.***

6. Te rogamos, Señor, por nuestro venerable padre Gregorio, que guió a nuestra congregación en el camino de la paz. Por su intercesión, concede la paz al mundo.
 - *Ayúdanos a ser instrumentos de paz dondequiera que nos envíe la misión, especialmente en este mundo donde se busca la paz debido a las numerosas violencias físicas, morales y sociales. Que tu verdadera paz reine entre nosotros para siempre. **Oremos.***

7. Te damos gracias, Señor, por el don de nuestro venerable padre Gregorio, por enseñarnos los valores de la unidad en la diversidad.
 - *Señor Jesús, ayúdanos a comprender, respetar y valorar*

nuestras diversas culturas y a vivir su riqueza, sobre todo en el plano espiritual y social, para que nuestras misiones sigan floreciendo para tu mayor gloria. Oremos.

Padre nuestro.

Oración

Oh Dios, tú que iluminas a la Iglesia con el ejemplo de tus santos y has dado la gracia a tu siervo, el P. Gregorio, de seguir siempre a Cristo pobre y humilde, concédenos de reavivar, en estos años jubilar, la fidelidad a la vocación y al carisma congregacional, para alcanzar a la perfecta caridad de tu Hijo Jesús. El es Dios, y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Canto: GLORIFICA IL TUO SERVO, GREGORIO!

***Glorifica, glorifica, o Dio, il servo tuo, Gregorio,
glorifica, glorifica la francescana vera santità!***

1. Nascere frammenti dell'amore, figli
di una casa ricca solo di bontà,
poveri, ma pieni di una fede, che ti
dona vie di santità.

Era lui un frammento dell'amore,
figlio di una casa ricca solo di bontà,

pieni della grazia e della fede, che
propone vie di santità. Rit.

2. Vive nel battesimo di Cristo,
e lo veglia lei, la Madre grande di
Gesù. Sente che lo chiama il suo
Signore, sacerdote lo consacrerà.

Figlio di Francesco e della strada,
Cristo lo fa servo nella vera libertà.
Dal suo cuore nasce una famiglia:
tante figlie Dio gli donerà. Rit.

3. Oggi lui cammina per il mondo,
e il suo carisma missionario
incontrerà, tanta gente immersa nel
dolore: oh, con le figlie sue la salverà.
Noi, padre Gregorio, ti preghiamo,
fondaci su Cristo, verità,
donaci entusiasmo nel servire
questa quotidiana umanità.